

Las FARC habrían perpetrado cuatro atentados que afectan a la población civil. Puerto Asís y Orito son los municipios más afectados.

Una caravana de ocho carrotanques de la empresa petrolera Transdepep fue detenida por presuntos miembros del frente 48 de las FARC, entre los municipios de Puerto Asís y Orito, a la altura de la vereda San Andrés, en el bajo Putumayo. Alrededor de las 10:00 a. m. de este 23 de julio, insurgentes obligaron a los conductores a abrir los grifos de las cisternas para derramar el crudo que transportaban.

Sin embargo, la acción inmediata de un helicóptero artillado del Ejército evitó que la mitad del contenido terminara en la vía. Así lo confirmó el comandante de la Policía de Putumayo, coronel Ricardo Suárez Laguna, quien agregó que, a la huida, los insurgentes ubicaron varios explosivos en uno de los oleoductos de la zona, lo cual provocó un mediano incendio y derramamiento adicional de crudo.

El alcalde de Puerto Asís, Jorge Coral Rivas, señaló que por lo menos unos 8.000 galones del hidrocarburo lograron ser vaciados a la carretera, afectando al medio ambiente y a los habitantes de la vereda San Andrés, en el municipio de Orito.

Tropas de la brigada 27 de Selva al mando del coronel Óscar Rey llegaron hasta la zona por vía terrestre, acordonaron el sector y desactivaron otros explosivos que los guerrilleros instalaron en el momento de emprender la huida. Las mismas tropas cerraron el paso vehicular entre Santana-Yarumo, mientras se adelantaban las operaciones militares.

Rey anunció una recompensa de 20 millones de pesos a quien suministre información que permita la captura de los responsables de este nuevo derramamiento.

Adicional a estos hechos, miembros del frente 48 de las FARC habrían detenido cinco tractomulas en la vía que comunica a Tesalia y Yarumo, en el kilómetro 35 y, con el mismo accionar, obligaron a los conductores a derramar el crudo que transportaban.

Además, hasta el cierre de este artículo, los habitantes de Orito permanecen sin luz luego de que la guerrilla dinamitara una torre de energía el pasado 19 de julio.

Estos atentados se dan en el contexto de una serie de ataques perpetrados por la

guerrilla en las últimas semanas, que han significado el derrame de más de 240 mil galones de crudo, reportó la Defensoría del Pueblo el 22 de julio.

Las FARC tienen un historial atentados contra las empresas petroleras, particularmente en Putumayo, departamento con gran presencia de esta guerrilla y donde operan compañías como Ecopetrol, Vetra, Amerisur, Grantierra, entre otras.

Sin embargo, Andrés París, negociador de las FARC en la mesa de diálogos de La Habana (Cuba), admitió el 22 de diciembre del 2012 al portal VerdadAbierta.com que algunas empresas pagan “impuesto de guerra”.

«Las petroleras están pagando el impuesto de guerra, pese a las amenazas del gobierno nacional», aseguró entonces París. El gobierno de Juan Manuel Santos había advertido a las multinacionales que si las autoridades comprueban pagos a grupos armados ilegales, tendrían que salir del territorio nacional.

Para París, estas empresas petroleras “hacen presencia condiciones leoninas de los contratos de explotación en el país”.

Ataque contra líder

Los derramamientos de petróleo no son los únicos hechos que preocupan a los habitantes y autoridades de Putumayo. En la vía que comunica a los municipios de Santa Ana y Orito, Marleny Erazo, presidenta de la junta de acción comunal de la vereda Siberia (Orito), resultó herida luego de que desconocidos dispararan contra la camioneta de servicio público en la que se movilizaba desde ese municipio hacia Puerto Asís.

Según fuentes locales, a las 9:00 a. m. de este 23 de julio, ocho guerrilleros del frente 48 de las FARC realizaron un retén militar y emprendieron fuego contra el vehículo cuando el conductor no se detuvo.

Erazo resultó herida de gravedad en la cabeza y fue trasladada con los otros pasajeros a un hospital local. El conductor del vehículo murió en el lugar de los hechos.

Sin embargo, Javier Rosero Pai, secretario de Gobierno de Putumayo, le dijo al periodista Germán Arenas que el hecho no se relaciona con el ataque a la caravana de camiones. Según la Policía, la líder recibía amenazas de muerte desde el año pasado, aparentemente, por “problemas personales” con su expareja.

En otro punto de la misma vía donde la líder comunal fue herida, el oleoducto OMO fue centro de ataques con explosivos nueve veces en la mañana de este miércoles, a la altura de la vereda Buenos Aires.

Desastre ambiental

Una misión humanitaria liderada por la Defensoría del Pueblo visitó las zonas afectadas por los derramamientos de petróleo de las últimas semanas e identificó necesidades urgentes de abastecimiento de agua y saneamiento, ya que las comunidades aún acceden al líquido vital proveniente de ríos y quebradas para su consumo y aseo personal. Asimismo, se han notificado dolores de cabeza, mareos y brotes en la piel, en especial en niños, probablemente asociados a la contaminación.

«Los chicos no quieren suspender las clases, pero el olor es insoportable, más cuando hace sol», le dijo al Centro de Memoria Histórica la profesora Alba Mery Cuarán, rectora de la Institución Rural Educativa Maravélez, en el municipio de Bajo Guamuez.

«Nos ha causado náuseas y dolores de cabeza terribles. Nos urge una visita técnica de salubridad que nos dé un concepto profesional sobre suspender las clases o no», agregó la docente el pasado 21 de julio.

Además de este concepto médico del colegio, los principales requerimientos de la comunidad, por el momento, son el abastecimiento de agua y una pronta limpieza de los terrenos. El 9 de julio, la Alcaldía de ese municipio hizo presencia en la zona para evaluar los daños.

www.semana.com/nacion/articulo/farc-perpetran-otros-atentados-en-putumayo/396681-3